

## Describe experiencias con su equivalente

- ejercicio para “¿qué te llamó la atención ayer?” -

Quienes catan, cerveza, vinos, café, turrone, perfumes... utilizan equivalencias con sabores y olores conocidos para describir: madera, cítrico, frutos rojos, uvas, café, chocolate, vainilla, etc. De modo que pueden descomponer un sabor y describirlo con sabores que el oyente reconocerá.

Cuando uno muerde un chocolate o toma ese café, o bebe ese vino primero impacta de tal manera, luego el gusto es... y cuando ya lo tragamos, deja un sabor... Y así tuvimos tres momentos del sabor.

Con las experiencias podemos hacer lo mismo. Una tabla de equivalencias para experiencias básicas, ejemplo:

triunfo  
derrota  
negociación  
empate  
sorpresa  
repetición rutinaria  
algo nuevo suena conocido  
hecho único  
satisfacción  
placer  
castigo  
perdón  
olvido  
fastidio  
aburrimiento  
etc.

Nuestro juego consiste en atribuir ejemplos de nuestra vida personal en los que experimentamos eso.

Decir “triunfo” es demasiado vago, impreciso, pero si ponemos una equivalencia ya queda mejor:

- como cuando Racing volvió a salir campeón luego de 60 años de no figurar en la tabla (o el que quieran).

Luego si dicen:

Cando vi que solté la bicicleta y mi hijo no se caía sentí triunfo (pif, no pasa nada)

pero si usan su tabla personal de equivalencias:

- cuando vi que solté la bicicleta y mi hijo no se caía sentí que Racing metía un gol (mejor aún si nombramos a un jugador del equipo).

... ¡ya tiene otra eficacia!

Si decimos: “fue un encuentro frío, pasaron cosas, pero no tuvo gracia...” pif, otra vez: no trasmite el sabor de la experiencia, pero vamos a nuestra tabla de equivalencias y reemplazamos:

- Nos miramos a los ojos y ella me dijo: para beso, diga uno... para caricia en la cabeza, diga dos... si quiere ser atendido más personalmente, aguarde, y una de mis primas...

.....

Hagan una lista de experiencias, pueden servirse de la lista anterior, agregar o quitar, y luego atribuyan equivalencias, es decir ocasiones de su vida en las que ustedes experimentaron eso, ejemplos concretos (caso inverso: "cuando racing metió el gol, sentí que Juanita me daba un beso", o bien: "cuando racing metió el gol, sentí que mi pibe no se caía de la bici")

diciembre de 2016

A handwritten signature in black ink that reads "Luis Perotti". The signature is written in a cursive, flowing style with a long horizontal stroke underneath the name.

## Nutrir la creación con nuestra experiencia

Suelo afirmar que la imaginación está sobrevalorada, en realidad la creación empieza “por la oreja”, lo que llamó nuestra atención. Otros dirán “los dedos”, “la nariz o el gusto” (sin son cocineros), o los ojos. No importa, aquello con lo que contactamos a la materia de nuestro trabajo. Es una noticia del mundo, algo que nos llegó. Si fuéramos cañas es una brisa, alguien que pasa y nos mueve. Algo que nos impacta o deja una ligera huella. Ocurre que ni siquiera ante un mismo escenario, a todos nos llaman la atención las mismas cosas. Y la creación no se trata, necesariamente de contar el mundo, de revelarlo, sino de transmitir nuestra experiencia. Quién sabe cómo sea el mundo, eso que está afuera, si es que acaso existe un afuera. Nadie tiene un puesto tan privilegiado de vigía objetivo, ni la pesada y plomiza tarea de revelarle a los demás: cómo es el mundo (qué pesadez). Pero hay algo de lo que todos estamos ávidos y es de ordenar, entender, y dar sentido a nuestras experiencias. Cuando narramos, hacemos precisamente eso: la devolvemos tal como impactó en nosotros, con nuestro punto de vista, ese día y no cualquier otro, con ese cansancio o esa lucidez, con esa capacidad de entendimiento, y la luz que pudimos devolverle, esto es: un significado, lo que entendimos, nos preguntamos, nos hizo irritar, nos arrebató de amor, nos inspiró, o indignó, nos llenó de miedo, o nos hizo reír a carcajadas. Todas esas son experiencias con una lectura, con un orden. Hechos, pero tal como alguien respondió a ellos.

**En lo que sea que leamos o veamos, lo que necesitamos es todo lo contrario de la despersonalización.**

**La objetividad queda para otros terrenos.**

**No buscamos los hechos, sino la experiencia humana.**

**De modo que, cuando preguntamos sobre lo que llamó la atención es para volver la mirada hacia eso: la propia experiencia. Es decirles a nuestros chicos: lo que viviste es lo valioso, que te haya pasado a ti es lo que vale.**

**Después vemos qué somos capaces de hacer con eso;**

**pero, sin eso: no importa de qué seamos capaces.**

**Desarrollar la propia voz, entonces, la imaginación o la creatividad no tiene su punto de partida en la capacidad de fantasía sino en algo tan simple como: atender.**

Debemos aprender a tomar nota, darnos cuenta de nuestra experiencia.

Luis Pescetti

-----

\* referencia bibliográfica: la inspiración para estos ejercicios vino al leer “Escribir: cómo y por qué” (Matthew Lipman con Ann Sharp, traducción de César Aira, Ed. Manantial), un maravilloso manual de Filosofía para Niños.